

UNIDAD DEMOSTRATIVA APICOLA CALDENAL PAMPEANO

Felice, G.A.¹, Schall F,² Paredes S.³

¹ INTA – AER General Pico

² FAUNLPam

³ INTA – AER Guatraché

Felice.guillermo@inta.gob.ar

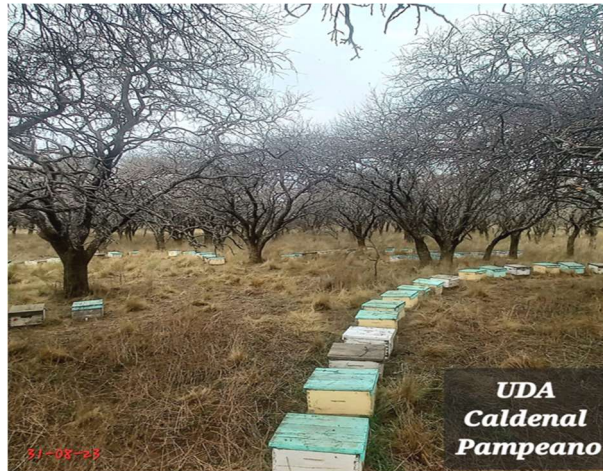
RESUMEN

En la apicultura, las condiciones productivas han cambiado desde hace más de una década por fluctuaciones climáticas y, fundamentalmente, por la intensificación agropecuaria. Esto ha causado el desplazamiento de colmenas a otras zonas.

Las nuevas condiciones han afectado de manera considerable los rendimientos de la producción, e incluso se han intensificado los problemas sanitarios, nutricionales y de manejo. En este marco, el INTA, a través de su Programa de Apicultura (PROAPI), desarrolló una herramienta de extensión que se validó a través de años de trabajo. La red de I+D trabaja en el territorio juntamente con los técnicos, organizaciones y empresas que, en una acción sinérgica, han ido desarrollando y ajustando tecnologías para mitigar las problemáticas. Esta interacción permite generar un círculo virtuoso que lleva a la mejora continua del sector.

Las unidades demostrativas apícolas (UDA) han sido diseñadas para mejorar la difusión del sendero tecnológico (ST) propuesto para los distintos territorios y generar un espacio físico que fortalezca el intercambio entre los actores del sector apícola territorial para lograr objetivos comunes. Por otro lado, son parte de un complejo de generación y desarrollo de tecnología en el que también participan unidades de investigación (apiarios experimentales) y unidades de innovación (apiarios que permiten ajustar tecnología en los territorios previo a su aplicación en las UDA). Esta propuesta se centraliza en la Red de Unidades Demostrativas Apícolas (RIST-I025) de la cartera de proyectos de INTA – PROAPI, y reúne un gran número de instituciones y organizaciones, entre las cuales se destacan aquellas que le dieron origen, como INTA – PROAPI y Cambio Rural (Manual operativo de unidades demostrativas apícolas- “Red de unidades demostrativas apícolas del PROAPI, RIST I025).

La apicultura, es una actividad que puede ser de producción o de servicio, pero que siempre involucra la relación directa entre el apicultor y las abejas. Las colmenas no pueden manejarse de lejos, y si bien la unidad de manejo considerada es el apiario, cada colmena debe abrirse, tratarse, observarse y manipularse de forma individual. La forma en que un apicultor llega a la actividad puede ser muy distinta entre casos, hay productores que llegan desde el pueblo, aprendices de otros apicultores, o autodidactas curiosos. Los menos son los que vienen del campo o tienen campo y tienen colmenas. Y también están obviamente los que ya tienen alguna generación por encima en la actividad.



Toda esta variabilidad, genera que, como en toda actividad agropecuaria, existan muchas formas de llegar a los resultados, y también muchas definiciones de éxito, y cada uno tiene su “librito”. Todo esto es aceptable, en la medida en que los manejos realizados no alteren la inocuidad de los productos, ni tampoco la salud de las colmenas. Este tipo de consideraciones, que pueden parecer obviedades, a veces no son tenidas en cuenta por los productores de forma involuntaria, ya que muchas veces responden a conocimientos generacionales y empíricos, y solucionando un problema a veces van generado otros (como por ejemplo con el uso sistemático y preventivo de antibióticos, o la alimentación o “cura” fuera de época).

El INTA, a través de los años trabajó en la creación y puesta a punto de llamado Sendero tecnológico y en él se describen los puntos claves, recomendaciones y prohibiciones para la producción. También existe, el programa nacional de profesionalización apícola, donde todos estos conocimientos quedan al alcance del productor que quiera tomarlos. Ni hablar de cursos de iniciación, de nutrición, de multiplicación, entre otros. Herramientas geniales cuando llegan a la mano, que desde el momento inicial que el productor entra en contacto no encuentra más que soluciones y aclaraciones a los problemas que alguna vez pudo tener. Todo ésto anterior, está al alcance, en internet, en la virtualidad y en plataformas autodidactas, y sin duda los nuevos interesados, y principalmente la gente más joven y relacionada a la tecnología no dudará en capacitarse.

La apicultura, como actividad de producción puede definirse como una serie de tareas a realizar de forma oportuna durante el año y que van a asegurar gran parte del éxito o fracaso de la temporada, siempre acompañados de factores climáticos actuantes. Siguiendo las indicaciones del sendero tecnológico, la probabilidad de éxito aumenta, ya que estas recomendaciones han sido probadas en amplias zonas del país y por varios años.

Ahora bien, una persona puede plantearse y con razón, que un manejo propuesto para cuenca del salado o para la zona de monte de Córdoba, podría no funcionar o podría hacerse más eficiente para nuestra zona. Existen en la provincia, varias organizaciones de productores apícolas, pero la mayoría está enfocada en temas comerciales y de insumos, en pocas se han establecido vínculos y acciones orientadas a mejorar la producción de los apiarios. Las Unidades demostrativas apícolas (UDAs), tienen como objetivo aplicar en un apiario en una zona determinada, el sendero tecnológico propuesto por el Programa Nacional apícola (PROAPI), deben alcanzar a representar el potencial de la zona, haciendo un uso óptimo de los recursos disponibles. La red de UDAs, es oficial y la información generada habla por sí sola, y no es un productor “x” de tal lado el que habla de sus colmenas, es todo el respaldo de la red que valida lo realizado en una campaña. Esto permite a un técnico o al equipo de trabajo de campo, contar con información sólida, y válida para poder mostrar datos y resultados a los productores regionales vinculados a la unidad. Los datos y análisis generados también servirán de referencia ante organismos que en ciertas ocasiones no cuentan con datos concretos de la

producción, por ejemplo, Dirección de Ganadería. Esto colaborará en responder preguntas como ¿cuánta miel pueden producir las colmenas, o han producido las colmenas este año con determinados manejos y zona? ¿qué valores y costos tienen asociados los apicultores a su actividad? ¿es rentable el sistema? ¿qué se necesita para que lo sea? ¿cómo influyen las reglas de juego comerciales en la rentabilidad? ¿cuáles son los principales costos de la actividad? ¿cómo pueden ser impulsados y ayudados los productores? Si bien todas son preguntas amplias y relativas a cada empresa, contar con información confiable siempre ayudará a allanar caminos y servirá muchas veces como punto de partida para avanzar.

Organización y vinculación al territorio de las unidades demostrativas apícolas



La UDA Caldenal Pampeano, se forma con ese objetivo principal, poner a punto el sendero tecnológico, en una zona que produce miel de exportación, para poder conseguir información de confianza, oficial y validada y para poder demostrar el mayor potencial bajo esas condiciones. Comenzar a lograr estos objetivos de forma ordenada y sostenida, generará confianza al productor para acercarse con las inquietudes, y si cada uno aumenta la producción, también lo hará el promedio provincial, también habrá menos mortandad de colonias y probablemente aumente el número de colmenas. A su vez, se colaborará en asegurar la inocuidad del producto y su trazabilidad.

Las reuniones periódicas para comentar los manejos efectuados siguiendo el sendero, también sirven de excusa para agrupar a los productores a hablar de temas de manejo, sanitarios, genética, y esto comienza a favorecer un pensamiento más profesional y elevado del productor, reconociendo algunos conceptos, aumentando el nivel base de los conocimientos que ya existen en la zona. Se trata de generar un ambiente crítico y de demanda para con los profesionales y técnicos cercanos. La información está toda dispuesta en internet como ya se mencionó, pero la UDA, es el vínculo, el nexo con las personas. Si la idea progresa, y el módulo funciona, puede pensarse en otras UDAs en otros ambientes de la provincia para dar más representatividad, siguiendo el mismo esquema de trabajo. Hasta el momento, se cuenta con la información generada en una campaña, la 23-24. Se han seguido las recomendaciones de clasificación de colmenas, suplementación estratégica energética, recambio de cera, colocado de alzas de $\frac{3}{4}$ para cosecha, realización de tratamientos sanitarios con los monitoreos correspondientes, monitoreo del pequeño escarabajo de la colmena (PEC), relevamiento para curva de recursos y de floración, cosecha de miel, realización de núcleos de reposición y bloqueos de preparación para invernada. A su vez, se tienen registrados las actividades de galpón e insumos utilizados, para poder realizar los análisis económicos. Estos datos registrados en la UDA caldenal pampeano están disponibles en el anexo I y en la web <https://www.redlac->

af.org/ en la cual se ven reflejados no solamente los datos registrados de la UDA local sino que también se encuentra la información de las UDAs a nivel país.



La finalidad de estas unidades demostrativas es ser una herramienta que aporte a la innovación de la apicultura en el territorio, permitiendo observar cómo se desempeña el sendero tecnológico en la misma de manera que los apicultores puedan tomarla de ejemplo para mejorar la producción física y económica en sus sistemas de producción cuidando la calidad de los productos obtenidos.